

a planteamientos y metodologías diversas, aunque todos coinciden en un punto: vindicar para el protestantismo una posición de primer plano en la génesis del fenómeno cultural que suele designarse como modernidad.

Las diversas colaboraciones se disponen con un orden substancialmente cronológico. El volumen se inicia, en efecto, con un estudio de Giorgio Tourn, presidente del Centro Cultural que organizó el coloquio que está en su origen, dedicado a analizar la figura de Calvino como político. A continuación Pietro Amato y Giulio Giorello, este último profesor en la Universidad de Milán, estudian el influjo de las ideas puritanas en la revolución inglesa de los años 1640 a 1660. Mario Miegge, de la Facultad de Magisterio de Ferrara, estudia las ideas de «Beruf» y de «foedus» en el contexto del protestantismo suizo; Massimo Rubboli, de la Universidad de Florencia, prosigue en parte ese análisis retomando la idea de «convenant», en referencia al protestantismo norteamericano. Elena Bein Ricco, miembro del comité directivo del citado Centro Cultural Valdense afronta de modo directo el tema de las relaciones entre modernidad y protestantismo.

El conjunto de los escritos ofrece datos históricos y sugerencias hermenéuticas de interés. En varios de ellos —y en especial en el debido a Elena Bein Ricco, a cuyo cargo corre también la presentación general del volumen— un fuerte influjo hegeliano, más concretamente, de la relectura de Lutero y de la Ilustración hecha por Hegel, es decir, de la presentación hegeliana de Lutero como el redescubridor de la *libertas christiana* y de la Ilustración como la realización, a la vez profana y cumplida, de esa libertad, lo que, en el actual contexto historiográfico y ecuménico, no puede por menos de suscitar una fuerte perplejidad.

J. L. Illanes

AA. VV., *Prospettive etiche nella postmodernità*, San Paolo, col. «Quaderni di Synaxis», n. 10, Torino 1994, 136 pp., 14, 5 x 21, 5.

El presente libro recoge las Actas del Convenio celebrado en Catania (14-15 de mayo de 1992) organizado por el «Studio Teologico San Paolo» y la Facultad de Filosofía y Letras de la Università degli Studi. El volumen recoge las intervenciones de los nueve ponentes principales, en las que se desarrollan distintas perspectivas de estudio. Parece especialmente dirigido a profesores y estudiantes de ética filosofía y teología moral interesados en los debates contemporáneos.

Una visión panorámica de la ética postmoderna es presentada por Antonino Franco. En segundo lugar se aborda el problema de la conciencia en la sensibilidad postmoderna, que es tratada por Roberto Osculati. El proceso de secularización en el mundo postmoderno es el objeto de la exposición de Salvatore Abbruzzese. Giuseppe Pezzino enfoca su exposición desde el pluralismo ético, como uno de los rasgos definitorios de la actual sociedad postmoderna. El quinto estudio corre a cargo de Raimondo Frattalone, y se centra en el estudio de las nuevas corrientes de la teología moral contemporánea y sus relaciones con el pensamiento postmoderno. La perspectiva feminista está abordada a continuación, por Stella Morra. Giuseppe Ruggieri, por su parte, ofrece una reflexión crítica acerca de las relaciones entre ley y Evangelio en la época contemporánea. Desde un enfoque hermenéutico, Giovanni Ceredinos habla de los lenguajes de la moral y la experiencia de la fe. Se cierra el volumen con una interesante exposición de Salvatore Latora acerca del primado de la ética en la filosofía postmoderna.

El breve elenco de capítulos de los que consta esta breve —pero sugerente— obra colectiva puede servir para descubrir el hilo conductor que inspira estas páginas. Las reflexiones presentadas se encuadran en el contexto cultural contemporáneo, en donde al fracaso de las grandes ideologías ha seguido una crisis de la racionalidad moderna y la consiguiente negación de cualquier valor absoluto. Además, se renuncia a una explicación global del acontecer histórico que aparece más que nunca fragmentario y falto de finalidad. Como acertadamente se apunta en la presentación de estas páginas, el mundo contemporáneo ha estallado en una pluralidad de fragmentos culturales que no consiguen reconducirse a una unidad. Estamos viviendo un momento cultural de razón «debil» (*pensiero debole*), frente a la «razón fuerte» de la modernidad. En este contexto cultural ¿cabe hablar de valores éticos absolutos? o por el contrario, ¿por qué no renunciar definitivamente la objetividad ética, dando paso al indiferentismo donde todo es lícito y todo está permitido?

La respuesta a estas acuciantes preguntas se dirigen, por una lado, a rescatar una ética racional, que evite caer en relativismos éticos de cualquier signo. Pero la recuperación de la racionalidad ética se puede ensayar por la vía de un acuerdo racional y pluralístico de la razón práctica. En otros términos, la razón práctica debe saber convivir con el pluralismo sin renunciar a la objetividad de la norma, según la cual se pueden defender una escala de valores, criterios y principios éticos irrenunciables. En definitiva, se trata de un certero diagnóstico de la cultura contemporánea, al tiempo que sugiere unas líneas de reflexión abiertas a posteriores desarrollos, ensayando un intento de recuperar los valores positivos de la postmodernidad.

J. A. García Cuadrado

Carlo CAFFARRA, *Ética general de la sexualidad*, Colección «Ética y sociedad», Ediciones Internacionales Universitarias S. A., Barcelona 1995, 122 pp., 24 x 17.

El Prof. Carlo Caffarra, hasta hace poco Director del *Instituto para la Familia Juan Pablo II* y recientemente nombrado obispo, nos ha dejado —prácticamente a modo de testamento intelectual— un magnífico tratado sobre la ética de la sexualidad. La presentación en la versión castellana es excelente (la edición original es del año 1992 y publicada por Edizioni Ares).

Se agradece el tratamiento profundo de la materia sin abusar de la extensión. Con una exposición ordenada y rigurosa, el autor ha apostado por un desarrollo y una terminología modernos, asociados a una ética personalista. La conveniente combinación de antropología filosófica con antropología teológica le da un tono muy sugerente a la exposición, a la vez que queda sólidamente fundamentada. El libro, partiendo desde planteamientos muy básicos, crece progresivamente en su grado de complejidad, y su lectura requiere familiaridad con la metafísica. Desde luego, no se trata de una obra escrita a nivel de divulgación.

Este tratado pone de manifiesto la enorme experiencia que el autor ha acumulado durante sus años de docencia: es todo un reto replantear —de modo original— el tratamiento de esta materia con una perspectiva íntegra y completa, fundamentada antropológicamente —desde la filosofía y desde la teología— y huyendo de toda presentación moral de tipo «legalista».

La estructura del libro es muy clara. La Primera Parte trata de *Los presupuestos de la ética de la sexualidad*, a saber, *la unidad de la persona humana* (acto libre y persona, cuerpo y persona, la integración de la persona) y, ya desde una perspectiva teológica, *la redención del cuerpo*